

El Eco de la Moda

NÚMERO SUELTO
15 céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España 4 pts. 7'50



1. Elegantes sombreros y abrigos.

LA BOCA

limpia, sana, hermosa, fuerte, tendrá y no padecerá dolores de muelas, quien use el elixir y los polvos de MENTHOLINA Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscilación de los dientes. En las boticas.

NO MAS VELLO

Los POLVOS COSMÉTICOS DE FRANCH quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven a reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil a las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde del Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 8'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.
F.ª DE PLUMEROS de Luis Bouquet, Puerta Ferrisa, 23, Barcelona. Ventas al por mayor y menor de toda clase de plumeros. — Gran surtido de hules, gomas para camas, gamuzas, delantales de goma, etc. — Exportación.

Colorido con la máquina «Aquatype» (Privilegio para España).

8768

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES — INVISIBLES — PERFUME EXQUISITO

LOS MAS FINOS E HIGIENICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada. — Cajas 6 y 10 rs. en todas las perfumerías y bazares. — Por correo certificados 8 y 12 rs. enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino 6. Barcelona.

1. Elegantes sombreros y abrigos

I. **Sombrero Brandes.** Elegante forma pastora, de fieltro, con ancho casco guarnecido de biesses de terciopelo de seda de todos matices. Adorna el delantero un *chou* del mismo terciopelo, del que surgen dos magníficas amazonas hacia los lados; cubre peineta formada de cuatro cocas de terciopelo de seda. El fieltro es gris, beige, negro, tabaco; las plumas negras.

II. **Esclavina Conti.** de caracul negro, prenda alta novedad y de mucho abrigo, de forma amplia y graciosa, con cuello Médicis y forro de raso negro. El caracul, de calidad extra, es muy rizado.

III. **Toquilla Mastio.** La forma es de terciopelo de seda de todos matices, artísticamente drapada. Guarnece el fondo un motivo de tul afelpillado y sembrado de lentejuelas, y adorna el costado un grupo de negras plumas de avestruz con lazo de tafetán de todos matices. El fondo lentejueado y las plumas son negros siempre.

IV. **Magnífica chaqueta Cico.** de paño cuero negro muy tupido y calidad superior, enteramente forrada de polonesa negra ó de color. El delantero de esta prenda en extremo práctica y que será muy del gusto de nuestras lectoras, es cruzado, con cuello Médicis y solapas de pieles, nutria, chinchilla, caracul, mongolia, etc.

NO MAS REUMATISMO

lo cura el maravilloso

ACEITE DE LA ANCIANA RAMÓN

Precio: 2 ptas. Por correo certificado: 2'50. — Los pedidos á la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

REVISTA DE LA MODA

Los hermosos días han desaparecido y la gran preocupación actual es la elección de abrigo de invierno, que nos protege de sus rigores. La esclavina y la chaqueta se usan todavía; esta última con cierta tendencia á alargarse. Por lo regular, siempre que se trata de escoger un nuevo abrigo, nos dirigimos al paletó-saco, la blusa, la capa «aiglon», etc. Tales son las formas preferidas para abrigo en la estación de los frios. Se confeccionan de paño, terciopelo, de pieles, y entre estas últimas son siempre las preferidas la chinchilla, el breischtwanz, el caracul, que resultan fáciles para drapearlas y manejarlas, porque son más flexibles y las que más se asemejan á las telas.

En cuanto á la cibelina, siempre de moda y siempre apreciada, continúa, del mismo modo que los collares de perlas, reservada para las clases elevadas. Las solapas de terciopelo y de paño de colores vivos guarnecen los abrigos de tonos oscuros; también se las adorna de respuntes, de trencillas, con aplicaciones de flores de plata, con flores de seda recortadas y rebordadas de hilillo de oro y otras mil diversas fantasías.

También se ven amplias capas españolas de paño negro con pliegues rectos, gran cuello redondo y vueltas cuadradas de paño blanco, orladas de entredoses de encaje. Resulta muy elegante este género de abrigos, pero deben ser confeccionados por un sastre diestro para que obtengan el carácter propio y aire deseado. Muchos paletós-sacos se hacen como los abrigos sobretodos de hombre, montándose en canesú respunteado sobre la espalda; otros semejan dalmáticas bizantinas, cosidas por los sobacos, con solapas de oro, rebordadas de sedas antiguas.

Las telas son peludas, apelmazadas, salpicadas como de bolitas de nieve, con jaspeados de vetas ó con anchos y compactos dibujos de cruzadas líneas sembradas de lunares, ó bien paños finos y sedosos, que se prestan para ser trabajados fácilmente y pueden draparse como el crespón de China, al cual se asemejan por su flexibilidad. También se usan los paños lustrosos con reflejos brillantes, los paños casimir, los paños acero, los paños cibelina, los paños aterciopelados, al propio tiempo que los vivos, las lanas abrigadas, las rizadas vicuñas, las *étamines* trenzadas, los burieles, los chevots, pelo de cabra, etc., etc.

He aquí una serie de *toilettes* nuevas confeccionadas con las telas propias de la estación.

Una es de *étamine* violeta, moteada de blanco, con cuello redondeado y angosta torera, ajustada, formando corazón con terciopelo violeta, orlado de una tira de guipure crema. Cuerpo á pliegues, ablusado en el talle, bajo un alto cinturón de terciopelo violeta cerrado por una serie de botones de oro cincelados. Falda con alto volante á pliegues, subiéndolo por la misma, y franja de terciopelo violeta incrustada de guipure crema hacia lo alto de dicho volante.

Otra *toilette* es de tela nevosa, mezclilla de verde y azul vivos, y el dibujo de la tela formando arillos. El cuerpo va guarnecido por delante en forma puntiaguda. Chaleco de pana blanca, con plieguecillos y entredoses de guipure. Pequeñas palas de terciopelo verde respunteado, rayan el canesú de guipure y guarnecen el bajo del cuerpo. La falda lleva un volante á pliegues y varias palas de terciopelo verde respunteado, la adornan formando listas.

La proximidad del invierno y la necesidad de pisar muchas veces el barro durante esa estación, parecen ejercer bastante influencia en la inventiva de nuestras modistas. Desde luego reconocen que la falda para todo trote, sea corta y á propósito para caminar de prisa, dejando libres los pies. Muy prácticas estas faldas, no por eso dejan de ser elegantes, pero las faldas de vestir y los trajes de visita continúan siendo largos.

Hemos visto muchos vestidos con túnica recortada sobre una segunda falda, con volantes muy compactos; vestidos princesa,

faldas-coseletes, siempre muy ceñidas en lo alto y muy amplias por abajo. Con estas se lleva la torera, cortada de mil maneras distintas, á fin de dar la mayor variedad posible á su forma primitiva. Estas variaciones consisten tan pronto en un canesú, como en una franja que se cruza por los sobacos; unas veces en tirantes rodeando las espaldas; otras en una tira de terciopelo que circuye el cuerpo, y todos estos adornos bordados, incrustados, con lentejuelas, formando guarniciones del todo originales.

Nunca como ahora entraron tanto las pieles en la confección de nuestros trajes, y no contentas con emplearlas como si fuera la tela más ordinaria, se las recarga con bordados é incrustaciones de guipure, con encajes de oro y de plata, con aplicaciones de medallones de terciopelo pintado para multiplicar su valor y riqueza. Pero cómo protestar de tanto lujo, si él consigue hacernos más lindas y seductoras?



Los sombreros también participan de la riqueza de nuestros trajes, prodigando en aquellos las plumas y el terciopelo como la cosa más corriente, de tal manera, que hemos visto tocacs completamente confeccionadas con tirillas de plumas elaboradas de la misma manera que el trezado de la paja, y no más anchas que las de ésta. Se tiñen dichas plumas de diferentes matices siempre que sean de tonos suaves, ó bien todas de un solo color. Otros sombreros son de fieltro flexible como el paño, acompañados de biesses retorcidos. Los bordes de los sombreros llevan biesses anchos ó festones de cadenilla de un tono más obscuro que el fieltro.

También haremos mención de las tocas de netros afelpados, drapeados y manoseados como la tela más ordinaria, formando los más deliciosos tocados, muy agradables al rostro; de los sombreros Watteau, planos, de fieltro de color vivo, verde ó azul, con guirnaldas de rosas, de terciopelo blanco al rededor del casco y debajo adornos de *choux* de terciopelo blanco, salpicados de plumitas de gallo blanco.

Volveremos á tratar esta cuestión de los sombreros, porque apenas si podemos dar hoy una ligera idea de las novedades que se presentan por todas partes.

He aquí (fig. 1) un vestido de paño azul obscuro. El cuerpo forma torera, entreabriéndose por delante para dejar visible una camiseta plegada al través, de terciopelo azul, con sardinetas y cordonería azul y oro, enlazando las aberturas de la torera. Igual adorno en las mangas y en el bajo de la falda, que se entreabre sobre un ancho volante de terciopelo azul *plissé*.

El modelo 2 es en cheviotte floreado de rojo. Cuerpo con torera de guipure, con tres volantes en forma de terciopelo, orillados de terciopelo rojo. La falda ostenta á la mitad de su altura el mismo género de adorno, igualmente que en su borde.

Otro modelo es de paño casimir azul obscuro, con solapas cuadradas de terciopelo maíz respunteado, descubriendo un canesú de terciopelo azul; cuerpo listado de cintas de raso maíz, que se cruzan sobre el pecho, mediante broches diamantados. Falda con ancho volante montado sobre una cinta de terciopelo azul, forrado de raso maíz y formando retorcido.

Entre las guarniciones, citaremos toda la serie de rasos claros, esmaltados de lunares de terciopelo ó de felpilla negra; los terciopelos con dibujos estilo Pompadour; las tiras de pasamanería afelpillada con barretas de oro ó de plata; las aplicaciones de guipure y lentejuelas; los entredoses de pana, rebordados con dibujos casimir; las palmas Imperio y coronas de laurel con lentejuelas de oro mezcladas con adornos de color verde hoja, etc. De día en día la coquetaría en las guarniciones se convierte en refinamiento artístico.

He aquí una *toilette* de paño cibelina, rojo antiguo, con chaqueta recta y bolsillo de mueré crema, salpicado de lunares de igual color que el paño y con una tira de esta tela rodeando la chaqueta. En lo alto, fichú corto Maria-Antonieta, drapado en muselina de seda crema, con el delantero, de esta clase, *plissé*. Falda túnica á paños estrechos en lo alto y ensananchándose en el bajo, el cual lleva un volante en forma, poco indicado, de mueré, con lunares rojo antiguo.

Debo anunciaros, mas con todas las reservas, que el volante en forma parece que tiende á desaparecer. Pero todavía las grandes modistas no se han puesto de acuerdo sobre esta grave cuestión. Entre tanto, el volante en forma vive... y vivirá mientras viva!

Baronesa de Clessy.

ESTÓMAGO

6 INTESTINOS. El 98 por 100 de los enfermos crónicos, tengan ó no dolor, se curan con el **ELIXIR ESTONACAL** de Sais de Cario, acreditado en Europa y América.

DE LA BUENA EDUCACIÓN EN LA CALLE

Es preciso que la persona bien educada lo demuestre en todas partes, en los templos, en los salones y aun en las calles. Es de rigor sobre todo mostrarse cortés con las mujeres, sin haber para nada en cuenta ni su edad ni su modo de vestir. Sólo el más zafio y brutal de los villanos podría atreverse á provocar ó insultar á una mujer en la calle, ya con gestos, con palabras, ó con chanzas estúpidas. Comprende esto tan bien cualquier persona medianamente educada y de ideas generosas, que no creemos haya necesidad de apoyarlo con ejemplos.

MAXIMAS

1. Ceded la acera, es decir, la parte derecha tocando á las casas, á la señora que llevéis del brazo, como asimismo á cualquier otra persona á quien debáis consideración.
2. Si andáis solo y veis venir á una persona por la acera que os corresponde, cededla si el que llega es una persona cargada con pesado bulto, una señora, un anciano ó un enfermo.
3. Si un carruaje parado estorba la circulación, por grande que sea vuestra prisa no empujéis á nadie para pasar más pronto, y esperad pacientemente que os llegue la vez.
4. Si, después de una tormenta, es preciso atravesar la calle inundada por encima de una tabla, dejad que pasen primero los ancianos y las señoras.
5. En este caso, guardaos de ofrecer la mano á una señora que no os la pida, y ahorrads cualquier chasco con que podría corresponder á vuestra inoportuna galantería.
6. Evitad los grandes tumultos, y si por acaso os encontráis sin querer en alguno, apartaos de él cuanto más pronto mejor, pues podríais veros en la precisión de proceder como la gente egoísta para no ser aplastado, y dar y recibir codazos más ó menos crueles.



7. No fuméis nunca por la calle.
8. Cuando salgáis de casa, procurad que esté limpio y decente vuestro traje.
9. Al andar, haced cuanto esté en vuestra mano para no salpicar de lodo á nadie, y principalmente si lleváis á una mujer del brazo.
10. Una señora nunca debe levantarse el vestido más arriba del tobillo, y siempre con la mano derecha únicamente.
11. Evitad tocaros de codos con los demás viandantes, y si es preciso, andad de lado como los cangrejos para lograrlo.
12. Evitad los refregones y choques con los transeuntes, y que éstos á su vez os incomoden de la propia manera.
13. Si lleváis un paraguas abierto, sostenedlo de modo que no os prive de mirar adelante á fin de no meter las varillas por los ojos de las personas, y no chocar con los demás paraguas que van en dirección contraria á la vuestra.
14. En medio de un gran chubasco, un hombre puede ofrecer á una señora, sin ulteriores consecuencias, llevarla bajo su paraguas si la ve que carece de él. Pero en tanto andan juntos, no le es lícito hacerle pregunta alguna.
15. En ningún caso hará una mujer parecido ofrecimiento á un hombre y menos aún solicitar abrigo bajo su paraguas. En tales ocasiones tiene siempre el recurso de refugiarse en una tienda, donde no se le rehusará hospitalidad hasta pasado el aguacero.

16. Si os extraviáis por las calles y solicitáis cortésmente que os indiquen la dirección que os conviene tomar, toda persona decente tiene obligación de indicárosla sin engaños.

17. Al pedir la dirección ó al indicarla á una persona que de vos la solicite, descubrid siempre.

18. Cuando miráis á una mujer á hurtadillas por la calle, sabed que cometéis una impertinencia; si le dirigís, aunque sea sin faltar á la cortesía, palabras galantes, os acreditáis de fatuo; si pensáis así trabar relaciones con ella, sois un imbécil y lo conoceréis en las consecuencias.

19. Toda mujer que sonríe, ó contesta, ó tolera que la sigan de cerca por la calle, es una mujer poco pudorosa, poco menos que una mujer galante, y en vías de serlo.

20. Si encontráis á un amigo por la calle, saludadle quitándoos el sombrero y cubriéndoo en seguida, aunque os detengáis á conversar con él.

21. Si es un superior ó una señora, conservad el sombrero en la mano hasta que os obliguen á cubrirlo.

22. La detención debe ser muy corta, y á la persona de más edad ó de más categoría es á quien toca despedirse primero.

23. Es de mal tono hablar ó hacer signos desde una ventana á una persona que está en la calle.

24. Es de mal tono también, cuando se va en coche, hacer detener los caballos para hablar con cualquier viandante.

25. En este caso, hay que limitarse á un saludo recíproco al pasar, ó bien, si sobra sitio, invitar á la persona que suba á ocuparlo para conversar con ella; pero entonces es preciso guiar el coche en la dirección que llevaba el transeunte. Más cortés es aún dejarle en el mismo lugar á donde se encaminaba,

M. BOITARD.

AVES DE JAULA

EL CANARIO

El pájaro Canario no es de esta tierra, vino de las Canarias en donde se cria y de donde toma el nombre que tiene de Canario: cuando vienen á España, ya han mudado, y así no me detendré en averiguar si son mejores los de vuelo ó los de nido, supuesto que es regla general que todo pájaro para enjaular es mejor de nido que de vuelo por las razones arriba dichas.

Los mejores son los que se crian en la isla de Lanzarote, cerca de la ciudad capital de aquellas islas, en una montaña que llaman de la Alegranza. Estos son algo más pequeños de cuerpo que los otros, tienen la cola más larga y cantan mucho más.

Es semejante al Verdecillo en el color y cuerpo, aunque se diferencia mucho en el canto, pues el de este pájaro es primoroso por lo suave de su voz y continuo con muchas diferencias y quebros; es muy manso y dócil, y se recrea cuando le halagan y agasajan, manifestando su gozo en ciertos movimientos de cabeza y cuerpo, y al mismo tiempo pia con mucha gracia, como que agradece el bien que le hacen.

En España no se conoce este pájaro de vuelo, pues los que hay son en parte traídos de las islas Canarias, como queda dicho, y la mayor parte criados en pajareras, de los que hay muchos, pues se sacan todos los años muchas crías de ellos: unos los tienen y crían por puro gusto, y para recreo; y otros para utilizarse de ellos, vendiéndolos: como están criados en encierro son mansos y dóciles: del modo de criarlos se tratará al fin de este artículo. Los de vuelo, refieren los naturales de aquellas islas, que se desgracian fácilmente, porque sienten mucho la prisión, y se mueren, particularmente no siendo nuevecillos de la cría de aquel año; por lo cual los cazadores vuelven á soltar los viejos, porque no se les logran. La caza de ellos es en los meses de Mayo, Junio y Julio.

Para conocer si son machos ó hembras, se ha de atender á las señales siguientes:

El macho ha de tener la cabeza grande, el ojo grande y redondo, el pico ancho y corto, los cuchillos de las alas anchos y cortos y los encuentros de ellas muy verdes, y todo él verde: ha de ser ancho de espalda, largo de zancas y de buena garra.

Se conoce si son viejos ó nuevos, en que en los viejos los encuentros de las alas y la pluma de todo el cuerpo y el pecho tiran un poco más á amarillos que en los nuevos.

La comida de estos pájaros es mijo, alpiste y cañamones, y puestos estos Canarios en España, mudan al mismo tiempo que los de por acá.

Si tienen alguna enfermedad, se les echa en el comedero un poco de azúcar piedra molida con los cañamones, y en el bebedero un poco de triaca de esmeralda, ó unas hebras de azafrán, mientras beben, no más; y en mejorando, se lava el bebedero y se echa en él agua limpia, con azúcar blanco.

Suele hacerseles un tumorcillo en la cabeza, que les molesta mucho, y aun se mueren de él; en este caso se les untan aquella parte con manteca ó enjundia de gallina, con esto se les madura el tumor, y después se les saca la materia blandamente, y se curan.

Son muy molestados de piojillos, por lo que se tendrá cuidado de limpiarles las cañas de la jaula y rociarles con vino; pues esto no sólo los limpia de los piojillos, sino también los alienta y conforta.

La mayor parte de la música de estos pájaros es del Ruiseñor, y mucha parte es del Pardillo: algunos tienen una falta que es el *chirrear*, lo cual afea el canto en los que lo hacen. Tienen estos pájaros muy suaves vueltas, así dentro, como fuera de la música, y también tienen un *chau, chou*, muy gracioso, con su *chuin, chuín*, y *qui, qui*, y *vis, vis*: finalmente imitan en mucha parte de su música al Pardillo, y en todo lo demás al Ruiseñor. Para que sean perfectamente buenos, han de tener el canto muy continuo y muy largo, no han de hacer una vuelta, sino muchas juntas y muy largas. Si este pájaro alzara tanto la voz como el Ruiseñor, fuera más estimado que él, porque éste canta todo el año, y los Ruiseñores poco más de tres meses al año.

Estos pájaros se han de poner al sol en el invierno, pero en el verano han de estar poco; mientras mudan se les ha de rociar con vino, y poner al sol, y guardarlos de los aires; si están fu-

KOLA FOSFATADA.—BOTTA & BALTÁ.—

Soberano contra la Neurastenia. Combate con éxito los trastornos nerviosos (cerebro, médula), dispepsias gastro-intestinales (diarreas rebeldes), enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio), y todas las convalecencias de enfermedades agudas. Medicación granular aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona. — Rambla de Cataluña, núm. 21. — Barcelona. — Principales Farmacias y Depósitos de Especialidades de España y América.

riosos en la muda, se les tiene en lugares oscuros y sin luz, porque mudarán más presto y con más facilidad.
 Como en Canarias es grande la abundancia que hay de ellos y cuestan poco, han inventado el cegar á algunos, para tener el gusto de oírlos cantar de noche, pues careciendo de la vista cantan sin distinción noche y día; el cegarlos es arriesgado, y para lograr uno suelen desgraciarse dos ó tres; el modo de cegarlos es como se sigue: se pone en la lumbré un hierrecillo, como un punzón, que tenga un botoncito á la punta, y en estando hecho ascua, se toma el pájaro en la mano siniestra; se le sujeta de modo que no haga movimiento, y se le pone aquel botón hecho ascua delante de un ojo á corta distancia, sin tocarle en él, para que se le tueste al calor, é inmediatamente se le da con manteca de cacao en todo lo quemado para templarle el ardor que le ha ocasionado el cauterio, despues se hace lo mismo en el otro ojo; y por espacio de catorce ó quince dias se cuidará de darle cada tercer día con la manteca del caño, para que se alivie del ardor. El tiempo en que se hace esto es por Noviembre, por dos razones: la primera, porque es ya tiempo fresco; y la segunda, porque estando el pájaro encerrado en la jaula desde Mayo ó Junio que se le entró en ella, sabe ya por costumbre en dónde está la comida y la bebida, y así va á buscarla.

El Canario tiene dos géneros de pluma: la primera es verde obscura, y los de este color son más sosegados y tienen el canto más suave y claro; la segunda es verde claro y no es tan buena como la otra, porque no se compone de tantas partes.
 El tiempo de echar los Canarios en la pajarera para que crien es á principios de Marzo, poco antes ó despues, según esté el temporal templado. La pajarera debe estar al medio día para que la bañe el sol y esté resguardada del aire cierzo; se la pondrá su red de alambre, como de una vara en cuadro, y dentro, á trechos, unas escobas de tomillo clavadas en la pared, de modo que estén bien aseguradas, con las puntas hacia arriba bien recogidas, y en el medio de la escoba se hace un hoyo con el puño, para que hagan el nido; despues se les guarnea toda la escoba con retama y romero por la parte de afuera. Para meterles la comida y bebida se dejarán á la parte de afuera de la

pajarera, unas ventanillas que se cierran para que no se salgan ni les entre aire, y por allí se les dará la comida. El bebedero estará de modo que no se puedan bañar en él, y sólo puedan meter la cabeza para beber: se les pondrá alguna pluma menuda, borra ó pelote bien limpio para que hagan el nido, el cual ellos le forman. A cada Canario se le puede echar tres hembras. Antes de echarlos se juntarán en una jaula grande, donde estarán quince ó veinte dias, para que se careen: en el tiempo que están en la jaula se les pondrá unas matas de berros, y en soltándolos en la pajarera unos cogollos de lechuga. La comida será alpiste y cañamones. Cuando ya está echada la hembra para sacar la cría, se le pone otro comedero, con yema de huevo cocida y bien picada, se le desmenuza en ella un poco de bizcocho, y se le polvorea con azúcar.

Se le pondrán unas cañas atravesadas en la pajarera, para que se sienten en ellas. Tardan en sacar la cría diez y ocho ó veinte dias: se tendrá cuidado de no entrar dentro de la pajarera, ni meterles ruido, porque no se espanten y dejen la cría, y si la pajarera fuere portátil (que puede hacerse de un cajón grande) no se moverá del lugar donde se puso, para no espantarlos, ni remover los huevos. Regularmente ponen cinco ó seis huevos. Si es la cría sólo de Canarios, pueden echarse los machos que se quisieren con las hembras correspondientes, como queda dicho, lo que no se podrá hacer si es de Mixtos, pues sólo se echará un macho con las hembras que le corresponden, que son dos al Pardillo, y lo mismo al Gorrión de Indias y Jilguero: cada especie se pone en pajarera aparte, y luego que las crías coman por sí y no necesiten de que los ceben los padres, se sacarán para meterlos en las jaulas.

(Continuará.)

JUAN BAUTISTA XAMARRO.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el Cutis, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más oscuro y darle la blancura suave y sacrada del marfil. — DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Pañuelo festón hoja. — Este delicioso modelo es de batista de hilo puro, adornado todo alrededor de un lindo festón en forma de hojas, el cual se borda en relieve, es decir, fuertemente relieve: en seda, similitud a algodón sedoso lavable rosa, azul, verde-musgo, rojo ó de cualquier color adecuado á la toilette, lo que permite llevarlo en el cuerpo, en el interior de una torera, ó en la cintura. La moda le hace acompañar de un saquito fantasía, de cadeneta, en el cual se le encierra; hemos visto también pañuelitos de estos surgir de una bolsita llevada á guisa de chatelén, y en verdad que no deja de ser cómodo tener así á mano, sin ostentarnos mucho, el dinero y el pañuelo, cosa á que obliga la ausencia de bolsillos en el vestido prescrito por la elegancia. Este modelo mide 33 centímetros cuadrados, dimensión general de los pañuelos fantasía. Los croquis 3 y 4 representan el conjunto y un ángulo.

3. Entredós en Richelieu para sábanas Imperio. El lujo del lienzo no ha alcanzado aún su apogeo; nuevos y lindos dibujos, con preciosísimos calados, aumentan cada día la suntuosidad de las guarniciones de la ropa de cama, en analogía con la elegancia del mueblaje. El estilo Imperio parece cobrar nueva vida, despertando del sueño en que hace años le sumieron las fluctuaciones de la moda. Así ese estilo, correcto, algo frío, recobra sus derechos, y los artistas, aceptando esta reaparición se ponen de acuerdo para reservarle sorpresas. A imitad, sino, queridas lectoras, esta magnífica tira bajo forma de entredós para adornar sábanas de lujo. La labor se ejecuta en fina tela, enteramente en bordado Richelieu, con barretas adornadas de piquillos. Ese entredós, colocado sobre vis de color, produce el más lindo efecto. La ejecución es muy sencilla; dibujado el lienzo, se hilvana sobre hule á puntos adelante muy aproximados entre sí para que quede firme. En seguida se hace el trazado pasando un hilo por todos los contornos del dibujo y recubriendo aquel con un festón estrecho, regular, no mayor en un punto que en otro, y con la cabeza vuelta siempre del lado por donde debe recortarse el tejido, es decir, hacia el borde para las partes internas, y para las externas, del lado de las barretas, que se festonean del mismo modo, cuidando no alcanzar el tejido con los hilos lanzados, los cuales son en número de dos ó tres. Los piquillos centrales se hacen pasando dos veces la aguja por un punto y dejando rebasar una presilla que se sostiene entre el pulgar y el índice de la mano izquierda, en tanto se hace el punto siguiente. Terminada la labor, se recorta el tejido inútil entre las barretas, habiendo previamente quitado el hilván. Los ojitos pequeños se hacen á punto de festón. Los croquis 1 y 2 representan el conjunto y detalles.



2. Pañuelo festón hoja. — 3. Entredós en Richelieu para sábanas Imperio.

CORRESPONDENCIA

Bruseles. Indudablemente la finura y la suavidad de la mano son gran atractivo en la mujer; la obtendrá V. con la *Pâte des Prélats* (5 francos; franco, 5.50 frs.) y el *Savon des Prélats* (2.50 frs.; franco, 3 frs.) *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

Esperanza. El uso en la alimentación de hortalizas y féculas, combinado con el poco ejercicio, la permitirá obtener al cabo de cierto tiempo el fin que se propone. También la serán muy convenientes los paseos al aire libre en carruaje.

18 de Julio. Según los últimos modelos, la falda debe ser de hechura sastre, completamente ceñida, con una sola costura en el centro delantero y otra en la mitad de detrás; lleva volante guarnecido y juncillos de tafetán respunteados. Con ese paño resultará elegantísima la falda. A personas que me merecen crédito he oído ponderar las pildoras á que hace referencia en su muy amable carta.

Una impertinente. La felicitación debe estar

redactada en consonancia con el grado de intimidad que una á V. y á esas señoritas. El dibujo de la tarjeta postal podrá servir para relacionar la belleza, celebridad ó aquello que más predomine en el monumento, vista, paisaje, etc., reproducidos con la ventura que desea á la persona felicitada. Para poderla dar una fórmula hecha sería menester estar en antecedentes de dicho grado de intimidad y de la tarjeta que ha de emplearse.

Una constante suscriptora. La cama resultará bien con colcha de malla que V. misma puede confeccionar, poniendo debajo viso cuyo color haga juego con la sillería del gabinete. En vez de malla puede ponerse colcha de damasco de seda, si quiere V. gastarse algo más. Las sábanas pueden ir adornadas con encaje Richelieu, cifras bordadas igual que en los almohadones, que deben ser dos y cuadrados, y festones hechos en una sola tela. La familia del novio es la obligada en este caso á hacer la primera visita. El precio del corsé sin adornos es de 20 ptas., debiendo tomarse las medidas del talle, pecho, cadera y altura. Si no tiene aquí persona de quien disponer, cumpliré

mentaré con mucho gusto su encargo en el caso de que se digné confiármelo. Celebrándose la boda sin pretensiones y tan temprano, con un modesto chocolate puede V. cumplir.

Piel de armíno. Para tratar del libro en cuestión puede V. dirigirse, enviando las señas de su casa, á nuestro Administrador, en la Librería del Herald, y este señor contestará por carta á lo que desee saber.

Alice. Tengo las mejores referencias del depilatorio Venus, cuyo precio es 6 ptas. Es preciso usarlo constantemente, como todos los demás depilatorios, pues no se conoce ninguno con el cual el vello no se reproduzca. Mande V. lo que guste.

M. N. Para niño es preferible el sombrero sin pluma. Contesto á V. por el Periódico según costumbre. Quedo á su disposición.

Señorita rubia. Las películas son causa de la caída de sus hermosos cabellos. Emplee V. el «Royal Windsor» que los fortalecerá, los hará crecer y hará desaparecer las películas. — 28, Rue d'Enghien, París. LA SEGRETARIA.

Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del talle, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal lordosis lumbar, hundimiento de los hombros espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias coxalgia hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas pies de piña pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAYVERIE, ingeniero-ortopédico privilegiado 234, Faubourg St.-Martin en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que le piden.

Recomendamos particularmente los CORSES ENDE-REZADORES contra las desviaciones del talle, los CORSES DE BOSTÉN, para señoritas, los Tirantes de sostén, los Brazos y Piernas artificiales, Muletas, Bastones, Canales, etc.

PADECIMIENTOS DE LA BOCA

Los desconoce el que usa á diario el muy agradable y único dentífrico higiénico, acreditado durante 31 años en la Higiene dentaria. — El gran antiséptico, el popularísimo

LICOR DEL POLO DE ORIVE



4. Cuerpos fantasía y -toilettes- de paseo. — I. Cuerpo-blusa de terciopelo listado negro y blanco, adornado con pliegucillos dispuestos en grupos de cinco. Cuello alto. Mangas-blusa plisadas en lo alto y ceñidas por un puño guarnecido de tres órdenes de pespunte. La misma guarnición en el cuello. — II. Cuerpo-blusa de terciopelo liso, de todos matices y adornado de pliegucillos lencería. Cierran el delantero pequeñas palas, respunteadas todo alrededor y adornadas con tres botoncillos de oro colocados al sesgo. Cuello alto. Mangas de una sola pieza plisadas a lo largo. — III. Vestido de paño cibelina matiz y terciopelo tabaco. La falda, cortada en forma, va guarnecida con una cinta de terciopelo pasada por ojales. La torera se abre por delante sobre un plastrón de muselina de seda plisada, ceñido al talle mediante un ancho cinturón de terciopelo drapeado. La torera está festoneada por un junquillo respunteado. Pequeña esclavina y buílón de muselina de seda. Toquilla drapeada de tafetán fantasía, adornada a un lado por un chou de terciopelo decorado con una hebilla. Mat.: 6 m. paño, 0'75 m. muselina de seda. — IV. Vestido de homespun gris azulado. La falda lleva volante en forma guarnecido de un pespunte. El cuerpo, modelando el busto, consta de espalda sin costura y delantero cruzado, guarnecido de una berta ligeramente ondulada, la cual sirve de marco a un plastrón de terciopelo terminado en cuello recto. Cinturón redondo. Mangas de dos costuras, guarnecidas en el bajo de un vuellillo en forma coronado por un pespunte. Forro ajustado, cerrándose en el centro

delantero. Toca de terciopelo adornada de una drapería de muselina de seda. A un lado, chou de muselina de seda sujetando dos plumas fantasía. Mat.: 6 m. homespun, 0'75 m. terciopelo. — V. Chaqueta de paño rojo para niña de seis a siete años, compuesta de espalda recta sin costura y delantero cruzado, guarnecido con dos hileras de botones de pasta. Cuello redondeado de piel de zorrillo. Mangas de dos costuras. Sombrero de fieltro rojo, adornado con una cinta de terciopelo negro, terminando en grueso chou. Mat.: 1'25 m. paño. — VI. Abrigo para niña de tres a cuatro años, de paño verde aceituna, forma saco, guarnecido de pespunte. El delantero, cruzado, está cerrado por botones de nácar. Gran cuello de guipure. Mangas de codo. Boina de paño adornada con una pluma cuchillo. Mat.: 1'25 m. paño. — VII. Traje sastre para jovencita de trece a catorce años, de paño avellana y paño blanco. La falda, plisada en las caderas, va guarnecida en ambos lados del tablero, de un biés de paño blanco, lleno de pespunte. La chaqueta se compone de espalda blanco respunteado, orlado de un plissé de tafetán blanco. Pequeño plastrón de tafetán blanco, coronado por un cuello drapeado. Mangas de dos costuras terminadas en carteras de paño blanco, orladas de un plissé de tafetán. Esta chaqueta va festoneada con un junquillo respunteado. Sombrero de fieltro negro, adornado de una drapería de pana de seda blanca, mosquetada de negro, de la cual surgen dos plumas cuchillo. Mat.: 4'50 m. paño avellana, 0'75 m. paño blanco, 0'75 m. tafetán. — VIII. Br. che modernista con hojas de metal dorado mate,

AGUA DE COLONIA DE ORIVE La más fina y de perfume más delicioso, la más barata del mundo, cuatro veces más barata que todas las extranjeras. Preferida por la Aristocracia a Higiénicas y baratura incomparable. — Frascos corrientes y lujosísimos de 3 a 26 reales, en todas las Farmacias y Perfumerías. — DEPÓSITOS: Barcelona, V. Ferrer y C.^{ta}, y J. Uriach y C.^{ta}; Madrid, G. García. — Por litros, franco estaciones, a 4 ptas. litro, por 4 litros, dirigiéndose a su autor en Bilbao. — Exijase siempre intacta la marca de fábrica en la gargantilla que rodea los frascos.



5 Blusas fantasía y trajes de pascó. — I. Blusa de terciopelo -esteló, de todos matices, compuesta de espalda y delantero *plissé* al biés. Los pliegues, dispuestos por grupos, alternan con pespuntos. Doble pliegue hueco delante, disimulando el cierre. Cuello alto. Mangas *plissées* en lo alto, guarnecidas de pespuntos. — II. Blusa de luto en brochado de lana, con listas sedosas brillantes. Compónese de espalda de una sola pieza y delantero sin pinza, abriéndose ligeramente sobre un plastrón de seda negra *plissée* á menudos pliegues. Dos cuellos, uno alto y otro redondeado, este último formando solapas. Corbata regata. Mangas de una sola pieza, cerradas por un puñito. — III. Blusa de tafetán del matiz que se prefiera, *plissée* á menudos pliegues, escotada sobre un canesú plano guarnecido de entredoses de encaje negro graciosamente dispuestos. El delantero lleva tres pliegues redondos, adornado el del centro con botoncitos de oro dispuestos en grupos de tres. Mangas recortadas sobre un bullón *plissé* ceñido por un puño. Los pliegues redondos y los bajos de las mangas llevan pespuntos por adorno. — IV. V. Hebillas para cinturón, de metal plata antigua, con

bonitos dibujos de arte modernista. — VI. Traje de paño tabaco. La falda lleva volante en forma y va guarnecida en el lado izquierdo de un cruzado de terciopelitos. El cuerpo, escotado en redondo sobre un canesú de tafetán *plissé* á plieguecillos, está rodeado de una berta en forma, recortada á dientes redondos, y se compone de espalda sin costura y delantero sin pinza, ablusado ligeramente, cruzado de lado y cerrado por terciopelos dispuestos de igual modo que los de la falda. Mangas semi-largas, con carteras denteladas, dejando visible un bullón de tafetán. *Mat.*: 6 m. paño, 0'75 m. tafetán. — VII. Vestido de homespún gris pizarra y seda fantasía. Guarnece la falda en forma, en el lado izquierdo, una quilla de seda fantasía listada de terciopelo negro. El cuerpo está recortado sobre un canesú de seda fantasía, terminado delante en chaleco. Gran cuello formando e-toia, guarnecida de pespuntos. Mangas de dos costuras, abiertas hasta el codo, dejando visible un ahuecado de seda fantasía, sostenido por barretas de terciopelo. Cinturón redondo. *Mat.*: 6 m. homespún, 2 m. seda fantasía.

EL ÚNICO REMEDIO EFICAZ
para extirpar sin molestia ni dolor
los CALLOS y DUREZAS es el

CALLICIDA ESCRIVA

Es el primero y más acreditado.
20 años de éxito creciente.
De venta en España, Portugal,
Américas y Filipinas. •

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contienen más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadernado en rustica. Precio: 2 pts.

UNA COARTADA

POR
Fortunato du Boisgobey

(Continuación.)

— Os quemáis — contestó con acento solemne el farmacéutico que ardía en deseos de hablar.

— Pues entonces, sed bueno; no nos hagáis languidecer.

Dignonard, conmovido por esta súplica lisonjera, se acomodaba para comenzar su relato, cuando la puerta de la sala se abrió bruscamente.

— ¡Pardiez! — murmuró el ujier, — en nombrando al ruin de Roma, luego asoma.

Jamás el proverbio se confirmó tan bien, pues era el hombre de quien se hablaba, el rico inquilino del Pabellón de los Serbales, el señor Wassmann en persona, que acababa de entrar, probablemente por primera vez desde que habitaba en Charly, en el café del *Gran Vencedor*.

Su presencia, inútil es decirlo, produjo la más viva sensación: Dignonard, que se preparaba para hablar, quedó con la boca abierta; el ujier, que nunca había dicho nada contra el rico extranjero, como ya se comprenderá, trató de tomar un aire digno y amable á la vez; el veterinario, habiendo tenido el honor de sangrar cierto día á uno de los caballos del landó, creyóse obligado á levantarse para saludar á su dueño; Vetillot, el ex sombrero, respetaba la fortuna en la persona de cualquiera que lá poseyese, envidiándola también, debiéndose á esto que su rostro pálido tomase una expresión humilde, atenuada por una mueca irónica; y en cuanto á la señorita Rosa, palideció al pronto, ruborizándose después vivamente; sobrecojióla un temblor nervioso, y casi aplastó su pluma sobre el registro. Evidentemente la confundía el inesperado honor que el señor Wassmann la dispensaba al visitar su modesto establecimiento.

Tan sólo Marcelo se mostró indiferente ante aquel suceso, porque en realidad era un acontecimiento el ver en semejante sitio al orgulloso y opulento personaje. De todos los habitantes de Charly, el altivo extranjero no se dignaba saludar sino al señor de Brannes, cuando lo encontraba en la calle, pero el conde le devolvía su saludo con bastante frialdad. Con los simples mortales ó propietarios de la comunidad, el señor Wassmann no se comunicaba nunca sino por mediación de sus criados, todos ellos de allende el Rhin, y casi tan rígidos como su amo.

El alemán, presentándose entre los jugadores de dominó, era un caso prodigioso, algo como la aparición de Júpiter bajando del Olimpo á la tierra, y era preciso ser un niño para no deslumbrarse por la majestad del dios. Pero en esta edad no se respetan las grandezas sociales, y el pequeño expósito no manifestó la menor emoción en presencia de aquel imponente señor, aunque le conociese muy bien, á juzgar por su manera de mirarle.

Y además, aquel Júpiter alemán había dejado sus rayos en el Pabellón de los Serbales, y su entrada no tuvo nada de temible. Favoreció á los parroquianos del *Gran Vencedor* con un ligero movimiento de cabeza, y dirigiéndose desde luego al mostrador, tuvo la condescendencia de tocar ligeramente el ala de su sombrero antes de dirigir la palabra á la señorita Rosa.

— Señorita — la dijo con bastante fluira, y sin ningún acento alemán, — ¿no conocéis á la mujer de un jardinero llamado Ledoux?

— Sí, señor... ciertamente — balbuceó la solterona; — Jacobita Ledoux es mi vecina, y vive muy cerca de aquí, al fin de la callejuela.

— Eso es — replicó el señor Wassmann, — acabo de llamar á su puerta y nadie me ha contestado.

— Un momento hace que Jacobita se hallaba aquí, caballero; mas...

— En efecto, creo que me dijo que si no estaba en su casa, la encontraría en esta taberna.

La señorita Rosa no hubiera tolerado en nadie la calificación de taberna aplicada al más brillante café de Charly; pero es preciso creer que el millonario de los Serbales la intimidaba mucho, pues no se atrevió á replicar una palabra. Los jugadores de dominó, resentidos igualmente en su amor propio, estrechieron al oír la injuria, pero se abstuvieron de recogerla.

— Me extraña que esa mujer no me haya esperado — replicó el extranjero con sequedad.

— Caballero, creo que ha ido al castillo.

— ¿A casa del conde de Brannes?

— Sí, señor; deseaba hablar á su primo, un tal Miguel, que es guardabosque de Chasseneuil.

— Todo eso me es indiferente — contestó el señor Wassmann, frunciendo el ceño; — tan sólo quiero saber si volverá, pues necesito hablar con ella cuanto antes.

— ¡Oh! caballero, no puede tardar mucho ahora, y si queréis esperarla...

— No, gracias — dijo el extranjero, paseando en torno suyo una mirada en que se revelaba claramente que las banquetas revestidas de terciopelo de Utrecht del *Gran Vencedor*, no le seducían más que la compañía de los notables de Charly.

— El señor tiene razón — observó Dignonard, que no temblaba mucho largo tiempo ante los poderosos de la tierra; — no es nada seguro que Jacobita vuelva tan pronto, porque está en disposición de disputar con su marido, y en vuestro lugar, caballero...

— Por lo demás — continuó el señor Wassmann, sin honrar al farmacéutico con la más ligera muestra de atención, — no es de todo punto necesario que yo vea á esa mujer, y si queréis encargáros de transmitirle lo que voy á deciros...

— Todo cuanto gustéis, caballero — contestó apresuradamente la señorita Rosa.

— He aquí de qué se trata: hace poco que en París mis caballos atropellaron á un niño que esa Ledoux traía á Charly; no resultó herido, pero sí tuvo mucho miedo, y yo quiero indemnizarle de ese ligero accidente; pedí las señas, y he venido yo mismo.

— ¡Oh! caballero, ya lo esperaba Jacobita, pues me traje el niño, rogándome que le guardara hasta su vuelta — exclamó la solterona mostrando á Marcelo, siempre inmóvil en su rincón.

— En efecto, me parece que es ese — dijo el señor Wassmann, — y en tal caso es de todo punto inútil que yo permanezca aquí. Toma estos veinticinco lises, hijo mío — añadió, poniendo un pequeño rollo en la mano de Marcelo; — te servirán para comprar ropa, puesto que no necesitas medicamentos.

— No se sabe — murmuró Dignonard, que azuzaba siempre el oído cuando se trataba de remedios; — un susto puede tener consecuencias muy graves, sin contar las contusiones, para las cuales se hace indispensable aplicar compresas de árnica.

— Señora — continuó el generoso inquilino del Pabellón de los Serbales, — tendréis la bondad de manifestar á la mujer de Ledoux que me interesaré siempre por ese desgraciado niño, y que si hubiera de pedirme alguna cosa, la permito que me escriba.

— No dejaré de hacerlo, caballero — contestó la señorita Rosa; — pero Jacobita se hubiera alegrado mucho de veros para daros gracias.

Conmovido sin duda por el deseo que la solterona manifestaba, el señor Wassmann pareció vacilar un instante.

— ¿Qué hora es? — murmuró, sacando del bolsillo de su chaleco un magnífico reloj.

— Las nueve y cinco — se apresuró á contestar la señorita Rosa, después de consultar su gran reloj.

— No — rectificó el extranjero, que miraba su cronómetro, — las nueve en punto; pero no puedo esperar más y me despido de vos. Adiós, pequeño — añadió, dando un golpecito en la mejilla al expósito, que tranquilo y silencioso, miraba con sus grandes ojos fijos y sus manitas llenas de oro.

Después, inclinándose ligeramente para despedirse de la solterona, el señor Wassmann salió sin fijarse en los cuatro naturales de la localidad, como si él se hubiese hallado en las altas regiones, mientras que ellos se arrastraban por el polvo.

Apenas hubo salido, cuando la conversación interrumpida por su presencia se reanudó con mayor ardimiento.

— ¿Pues cómo decían que ese hombre era tan duro para los pobres? — exclamó Verduron.

— Y tan mezquino — añadió Cruchot.

— Y para soltar así veinticinco lises, muy rico debe ser — balbuceó Vetillot, levantándose para ir á mirar de cerca el tesoro de Marcelo.

— ¡Hum! no es oro todo lo que reluce — dijo el farmacéutico con aire misterioso. — ¿No es verdad, señorita Rosa?

— ¿Cómo? — preguntó la dueña agitándose en su silla cual si la hubiesen sobresaltado.

— ¿No es cierto que se podrían decir muchas cosas de ese Wassmann? — preguntó Dignonard.

— Yo no sé nada, no le conozco.

— Ni yo tampoco, ni nadie en Charly, y precisamente por eso es sospechoso.

— ¡Sospechosos! ¿Por qué? — preguntó el veterinario, siempre bien dispuesto para los hombres que tenían seis caballos en su cuadra.

— ¡Pardiez! porque yo apuesto á que no me decís de dónde viene, qué hace aquí, y cómo ha ganado su fortuna — replicó el ex sombrero.

— Pues yo apostaría á que no la adquirió fabricando calce-
tines — dijo Verduron.

— ¡En fin, basta! Yo me entiendo — murmuró el farmacéutico.

— ¡Vamos! Dignonard — dijo el ujier, — no hagáis el misterioso; advino que en París habéis sabido mucho acerca de ese hombre.

— Es posible; pero lo que he sabido lo guardo para mí.

— ¡Bahl ya ibais á decírnoslo cuando el alemán llegó.

— Sí, sí, contadnos eso, Dignonard — apoyaron Vetillot y Cruchot.

— Pues bien — dijo el farmacéutico, que no se hacía rogar sino por la forma, — figuraos que esta mañana, al salir del restaurán Dival, donde había almorzado, me encontré de manos á boca con ese Wassmann, que iba vestido... jamás adivinaríais cómo.

— ¿De turco, ó de municipal? — preguntó el ujier, siempre burlón.

— No; más que eso; llevaba traje de criado, ó más bien de cazador de casa grande, con uniforme verde y un sombrero adornado de plumas de gallo.

— ¡Vamos!

— Es como os lo digo, y lo más extraño es que...

Estaba escrito sin duda que Dignonard no debía terminar su historia, pues en el punto mas interesante, la brusca y ruidosa entrada de Jacobita Ledoux le cortó la palabra.

— ¡Dios mío! — exclamó la buena mujer precipitándose en la sala como un huracán. — ¡Ah! señorita Rosa, qué desgracia; han asesinado á mi pobre Miguell... Llegué demasiado tarde.

Los jugadores de dominó se levantaron con expresión de espanto, y la señorita Rosa perdió el conocimiento.

CAPÍTULO IV

Al día siguiente, cuya víspera había sido tan fecunda en acontecimientos, á eso de las doce, se acababa de almorzar en familia en el castillo de Chasseneuil, y como ya se comprenda, no reinó la alegría.

El conde quería mucho á su guarda Miguel, y el fin trágico del pobre veterano, muerto en el cumplimiento de su deber, le había afectado profundamente. Al pesar muy sincero y vivo que experimentaba, agregábase preocupaciones de propietario inquieto por aquellos continuos crímenes que desolaban el país, y á cuya represión se creía obligado á contribuir, atendida su posición.

Se había cogido al culpable, ó por lo menos, todo lo hacía creer así, y era necesario castigarle de una manera ejemplar, debiéndose reunir suficientes pruebas contra aquel miserable para que no obtuviese una absolución escandalosa, como lo habían conseguido más de una vez otros bribones de su especie.

El conde estaba muy resuelto á prestar todo su auxilio á la acción de la justicia, y sin embargo, en el fondo le costaba mucho desechar un sentimiento muy natural, repugnancia á mezclarse en un asunto de aquel género. Desagradable sobre todo hacerse auxiliar de los agentes subalternos encargados de la averiguación de los hechos, y tenía intención de limitarse á declarar ante el juez de instrucción.

El señor de Brannes tenía cincuenta años; poseedor de una gran fortuna, ocupaba una distinguida posición en la mejor sociedad; era hombre de carácter firme y recto, y de corazón generoso, pero no le faltaban algunas preocupaciones. En su vacilación, le ocurrió una idea: su sobrino, Julián de La Chanterie, hijo de su hermana, huérfano precozmente, y poseedor de una renta de treinta mil francos desde su mayor edad, había tenido el singular capricho de estudiar la carrera de abogado, no solamente para obtener un diploma, sino para ejercer su profesión.

El conde había desaprobado mucho esto, pues no concebía que un caballero pudiera tener más ocupación que servir en el ejército, ó dedicarse á mejorar sus tierras. Enrique de Brannes, su hijo, había estado en Saint Cyr y era capitán de Estado mayor hasta que presentase su dimisión, para casarse rica y noblemente; y Julián hubiera podido elegir, como él, la carrera militar.

A pesar de todo, el conde no se mostraba demasiado riguroso con el abogado; hasta algunas veces le perdonaba casi el haberse rebajado, y precisamente hallábase en esta disposición aquellos días. Lo que el señor de Brannes no podía ó no quería hacer, Julián, hallándose allí muy oportunamente, se encargaría de ello, y ciertamente el joven no deseaba más que seguir á aquel proceso criminal, porque su afición le inducía á desmenuar los problemas complicados, y además, tenía poderosas razones para tratar de complacer á su tío.

Gabriela de Brannes figuraba por mucho en la vida de Julián, aunque no la viese tan á menudo como él deseaba. La joven dependía únicamente de su padre, que era viudo; acababa de sacarla del convento, y no tardaría en tratar de casarla.

El conde había echado de ver muy bien, que su señor sobrino, como le titulaba algunas veces, manifestaba una viva inclinación á Gabriela, y si no le estimulaba mucho, tampoco le rechazaba. En todo caso, Julián era á sus ojos un partido muy aceptable mediante dos condiciones: la primera, que dejara la toga, y la segunda, que gustase á Gabriela.

(Continuara.)

CONSEJOS DEL DOCTOR

Buen régimen. — Sobriedad

(Continuación.)

El calor es una de las primeras condiciones de la vida. Así que abandona el cuerpo humano, la vida cesa. El hombre en buen estado de salud, en toda la superficie de nuestro globo, lo mismo entre los nievos polares que bajo la zona tórrida, tiene y debe conservar un calor medio de unos 37 grados.

Este calor necesario se produce por la combinación del hidrógeno y del carbono de la sangre con el oxígeno del aire.

Ambos cuerpos, uniéndose en los pulmones y en la circulación, desprenden calor, lo mismo que al combinarse formando llama en un hornillo donde arde carbón; en uno y otro caso, el objeto de la operación es la producción de calor.

Ahora bien; la sangre saca de los alimentos el carbono y el hidrógeno que sirven para mantener el calor. Y por la razón de que en el

Norte hace más frío, es preciso ingerir allí más alimentos que en el Mediodía.

El cuerpo de un habitante del Norte, expuesto á frío muy vivo, cede á cada instante calor á la atmósfera y está sujeto á constante desperdicio, al cual se oponen algo los abrigos. Cuando hace frío, los preferibles en este caso son siempre los menores conductores del calor. éste no lo producen jamás los abrigos; así es que en realidad no hay vestidos frescos ni vestidos que calienten, sino solamente tejidos que dejan pasar el calor y otros que lo retienen.

El paletó mejor huetado no puede reemplazar el calor vital que produce una onza de pan; así pues, la alimentación es lo primordial, y cuanto más baja el termómetro, más necesario es absorber hidrógeno y carbono; lo mismo que para mantener á temperatura fija la estufa de una habitación, es preciso llenarla tanto más de carbón cuanto es más intenso el frío.

Otra explicación del superior apetito de los septentrionales es que los gases, sufriendo como los demás cuerpos las influencias de la

temperatura, aumentan ó disminuyen de volumen según son más calientes ó más fríos. En el Polo, igual volumen de aire inspirado en los pulmones es más pesado, contiene más moléculas de oxígeno, mayor número de moléculas activas que en el Ecuador: el cuerpo comburente aumenta; preciso es, pues, que aumente asimismo el cuerpo combustible.

En resumen: es necesario, de toda necesidad, que el hombre mantenga su temperatura á unos 37 grados centígrados, y esto no se logra más que con el combustible de los alimentos. Comemos, pues, para conservar nuestro calor, y comemos tanto más, cuanto el frío exterior extrema sus rigores y más se condensa el oxígeno por el descenso de la temperatura.

Demostración de esta verdad es el gusto pronunciado de los septentrionales por los alimentos que más carbono é hidrógeno contienen. El aceite de pescado, las grasas animales que nos sirven de combustible, son los alimentos preferidos de los esquimales.

En 1815, nuestros abuelos se quedaban aborrotados y escandalizados al ver á los soldados

del norte de Rusia regalarse con el sebo y devorar las velas: alumbraban y calentaban su estufa interior. Si hubiesen permanecido más tiempo entre nosotros, acaso hubiesen perdido este gusto: sin embargo, no hay que echar en olvido las pasiones y el hábito. El fastidio, la inactividad, la ignorancia, la brutalidad de ciertos pueblos del Norte pueden contribuir en gran manera á conservar los hábitos de glotonería, y á desarrollar, en consecuencia, exageradamente los estómagos y los intestinos. En nuestro propio país vemos esto todos los días. Tal ocioso parroquiano del Café de Paris, absorbe el solo, diariamente, el alimento que le hubiera sobrado para cuatro ó cinco comidas antes de hacer fortuna. No parece sin embargo sentarle mal el régimen; pero le es necesario el ejercicio típico, la ausencia antes de la comida, el café ó el té después, el veraneo, los banos de mar, los viajes, dos ó tres médicos y la cuenta constantemente abierta en la Farmacia.

DR. C. W. HUFELAND.

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el PILIVORE DUSSEY. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UNA
PELERINA DE INTERIOR
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



ADVERTENCIA IMPORTANTE: Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: **El Corte Parisiense Martí**, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal. — Barcelona

DENTÍFRICOS de Botot *Exigir la marca BOTOT 17, r. de la Paix, París*
Antisépticos Superiores

Santos de la semana y significado de sus nombres
Domingo 27 Octubre Sta. Sabina. — *Piadosa.*
Lunes 28 » Sta. Cirila. — *Señorita.*
Martes 29 » S. Teodoro. — *Don de Dios.*
Miércoles 30 » Sta. Eutropia. — *De buenas costumbres.*
Jueves 31 » S. Nemesio. — *Que se indigna.*
Viernes 1.º Novbre. S. Ginés. — *Nacimiento, origen.*
Sábado 2 » S. Agapio. — *Caritativo.*

El Mundo Elegante prefiere la
DENTINA GARDANO
á los demás dentífricos. — Venta: Perfumerías, etc. y
Clarís, 67. — Barcelona.

SECRETOS DE TOCADOR

PASTA PARA SUAVIZAR LAS MANOS
Tómese de: Almendras amargas en polvo, 125 gramos; Miel, 300 grs; Aceite de almendras dulces, 125 grs; Esencia de verbena, 8 grs. — Mézclase íntimamente.

BAÑO AROMÁTICO ASTRINGENTE
Hágase hervir: Agua de fuente, 4 litros; Romero, 300 gramos; Espiiego, 250 grs.; Tomillo, 200 grs.; Clavos de especia, 5 grs — Mézclase este cocimiento con el agua del baño.

LOS TRES GUARDAPELOS

DOLORA
I
La madre de mi amor, que está en el cielo,
Cuando era niño aún, como un tesoro
Llevaba en un hermoso guardapelo
Cabellos míos del color del oro.

II
Otra mujer, que con el alma toda
Me quiere, tan leal como hechicera,
Aun guarda desde el día de mi boda
Un rizo de mi obscura cabellera.

III
¡Ay! ¡como nadie, por horror al frío,
Quiere hoy tocar de mi cabeza el hielo,
Ya sólo para tí, cabello mío,
Mi sepulcro será tu guardapelo!

R. DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS PRÁCTICOS

DIRECTORIO. Bajo los amplios sombreros, es indispensable que los ojos brillen. La *Sève Sourcilibre*, poblando pestañas y cejas, acentúa el fulgor de las pupilas. 5'50 francos, franco. *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Huevos revueltos á la española. — Besugo guisado. — Chuletas de cordero al natural. — Patatas á la parisense. — Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa de arroz. — Rodaballo al gratin. — Pichones á la provenzal. — Anadino asado. — Berros. — Crema de café. — Postres.

PATATAS Á LA PARISIENSE

Cortar en forma de pequeños dados unas cuantas cebollas. — Rehogárlas en manteca, ó buena grasa. — Cuando estén doradas, agregar patatas crudas, cortadas en trozos. Sazonar con sal, pimienta y ramillete compuesto. Dejar que cuezan lentamente. — Terminada su cocción, suprimir el ramillete, trasladarlas á un plato y servir las.

PICHONES Á LA PROVENZAL

Prepararlos, como es costumbre, y clavearlos con tiras de anchoas. Rehogárlas en aceite hirviendo, á lumbre regular, con dos docenas de cebolletas, un diente de ajo y un ramito de perifollo. Mojar con partes iguales de caldo y vino de Champagne ú otro parecido, y dejar que hiervan lentamente. — A última hora, añadirles tres ó cuatro salchichas y el zumo de un limón. — Desengrasar, y servir caliente.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Herpes — Eczema — Granos — Comezónes
Enfermedades del Pecho, del Estómago, de la Vejiga, Reumatismos, etc., curados pronto é infaliblemente por el

JARABE DEPURATIVO VINCENT

y la
Pomada Antiherpética
Jarabe, frasco: 5 ptas. — Pomada, el bote: 5 ptas.
De venta: Señores Vuitat y Ribas, Barcelona.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

COLA LÍQUIDA

(Fórmula de Boetger)

Tómese de: Cola fuerte, 8 partes; Vinagre fuerte, 8; Alcohol de 80 grados, 2; Alumbre en polvo, 1. — Disuélvase á calor suave.

SOMBREROS DE FIELTRO BLANCO

Para limpiarlos, frótense enérgicamente con unas muñecas de papel de seda, hasta que queden desengrasados. Luego, se espolvorean con polvo de almidón ó de arroz, y se cepillan con cepillo blando para extender bien el polvo y quitar el sobrante.

OBJETOS DE CORAL

Para limpiar un collar ú otra alhaja de coral, se lava con jabón en una disolución de potasa. Después se sumerge en agua caliente en que se habrá disuelto ácido oxálico (una cucharada, de las de café, en un cuarto de litro de agua), y en seguida se pasa por agua clara y se pone á secar al sol.

TINTA AL MINUTO

Mézclense, en 300 gramos de vinagre, 30 grs. de vitriolo romano, 30 grs. de goma arábiga y 45 grs. de nuez de agalla contundida. Al cabo de una hora puede escribirse con esta tinta.

CONSEJOS DE HIGIENE

ADURRIDA. Para que renazcan los cabellos ensaye V. el *Extrait Capillaire des Bénédictins* ó *Mont-Majella*, sancionado por la experiencia. El administrador, M. E. Senet, 35, rue du Quatre-Septembre, París, envía, franco, un frasco de 6 francos contra libranza de 6'85 trs.



París, 1900. — Medalla de Plata. — La más alta recompensa concedida á los pianos españoles.

PENSAMIENTOS

Más difícil es vencernos á nosotros, que á nuestros enemigos. — *Séneca.*

En las felicidades se han de temer las adversidades para no ensorbercerse; en las adversidades se han de esperar las felicidades para no amilanarse. — *L. del Arroyal.*

El que mide su gusto por lo que tiene, vive descansado; el que gasta menos de lo que tiene, vive sobrado; pero el que gasta más de lo que alcanza, vive un día rico, y muchos mendigo. — *Zabaleta.*

Tus propios negocios trata tú mismo, si puedes; y si no, encomiéndalos á quien espere interés del buen suceso. — *Setanti.*

Nada puede reemplazar á la educación maternal. — *J. de Maistre.*

Trabajos nos da quien grandezas nos promete. — *Séneca.*

Fábrica de toda clase de
PLUMAS DE ADORNO
V. FERAUD
Adornos para Sombreros
a precios baratísimos.
Especialidad en composuras.
PELAYO, 20, ENT.º — BARCELONA

DICHOS Y HECHOS

Ayer encontramos á un amigo con un hermoso melón debajo del brazo.
— ¿Le gustan á usted los melones?
— No; es para mi mujer.
— Llena usted de atenciones y cuidados á su esposa.
— Al contrario; el melón le hace daño siempre.

Un grupo rodea en la calle á un pobre obrero que se ha caído de un andamio.
— ¿Ha muerto? — pregunta uno.
— Todavía no; se espera la llegada del médico.

Entre un autor dramático y un empresario.
— Mi drama es terrible, espeluznante. Hay en él tres asesinatos y un rapto.
— Eso está ya muy gastado.
— Sí, pero el desenlace es nuevo, imprevisto. Al final, todos los criminales caen en poder de la autoridad.

Pasando el rey de Cerdeña por una ciudad donde los nobles estaban en la mayor miseria, se asombró de verlos con trajes magníficos, y manifestándoles su extrañeza, le contestaron: — Señor, sabiendo la llegada de V. M. hemos hecho lo que debemos, (y debemos lo que hemos hecho).

DENTÍFRICOS
(Elixir, Polvos y Pasta)
DE LOS
BENEDICTINOS
DE
SOULAC
A. SEGUN, Burdeos
MIEMBRO DEL JURADO
FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal París 1900.

CANTARES

Otras veces, compañera,
Pasaba penas por tí;
Pero ya ha llegado el tiempo
Que tú las pases por mí.

Casada de tres días,
Dijo una dama:
«¡Jesús, cuánto en morir se
Los hombres tardan!»

Te enojo cuando te miro,
Si no te miro, te ofendes;
De parte de amor te pido
Que me digas lo que quieres.

SOLUCIÓN

al Enigma del número anterior:
CARACOL

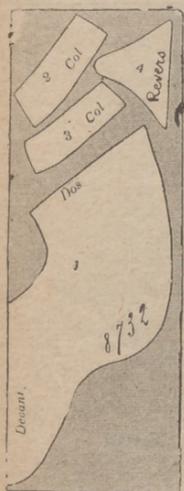
ADIVINANZA

Hallo en la muerte la vida;
Mátame, y estoy salvada;
Haz que viva, y soy perdida.

(La solución en el número próximo)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA.



EXPLICACIÓN

Para la estación de invierno, es útil poseer una pelerina de abrigo y á propósito para llevarla por casa.

El modelo que ofrecemos á nuestras lectoras, se hace de paño ó tejido de los Pirineos; si se desea más elegante, puede hacerse de terciopelo ó de peluche forrada de seda. Guarnécenla además dos solapas sujetas por botones fantasia, y lleva cuello vuelto.

El patrón se compone de 4 piezas: 1.ª, La pelerina; 2.ª, El cuello recto; 3.ª, La vuelta del cuello; 4.ª, Las solapas. Al proceder al corte, el delantero se coloca al borde de la orilla, y lleva costura sesgada detrás y respunteada.

El cuello se corta al biés. Las solapas son al hilo delante. Estas y el cuello se montan después de la pelerina por medio de una costura, y si la pelerina es de terciopelo, se procurará forrar cuello y solapas con una tela sastre muy fina. En todo el contorno de la prenda se hace un metido de 2 centímetros, el cual se sujeta por medio de respuntes.

Mat.: 0'76 m. paño ó tejido de los Pirineos; 1'50 m. peluche ó terciopelo.

EMULSION FORCADA

Fué la LAUREADA con el PRIMER PREMIO en el concurso que convocó el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Ha demostrado ser el reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más nutritivo y agradable y el que mejor y más pronto fortalece y cura á los niños débiles y delicados, endebles y linfáticos, á los raquíticos, escrofulosos, anémicos, demacrados, propensos á la tisis, á todos los debilitados, etc.

CALENDARIOS Y DIETARIOS PARA 1902 Grandes tiradas en variedad de clases.
HENRICH Y C.ª — BARCELONA

EMULSION NADAL

única que contiene el 80 p. 100 del aceite hígado bacalao y glicerosfosfatos é hipofosfitos.

ANALIZADA por el Dr. Bonet catedrático de la Facultad de Farmacia en MADRID
Aprobada y recomendada por el Ilustre Colegio Médico de BARCELONA
ES LA MEJOR Y MÁS AGRADABLE

Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los cuantos, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Tos, Catarros, Tisis, Escrofulas, Raquitismo, Linfatismo, aumenta la leche y el vigor. — Reconstituyente heroico en las enfermedades constitutivas, convalecencias, diabetes, etc. — Se conserva indefinidamente. — En las farmacias.

BICARBONATO QUÍMICAMENTE PURO
— DE SOSA —
DE TORRES MUÑOZ. — Calle de San Marcos, 11. — MADRID

LAVANDA Y SALOL
AROMATIZA, ENTONA, SUAVIZA Y DESINFECTA LA PIEL

LAS DAMAS deben emplearlo en preferencia á todas las Aguas del Tocador para evitar los granos, manchas, erupciones y para conservar y aumentar la hermosura hasta edad muy avanzada.

PARA LOS NIÑOS: Las madres deben lavar ó bañar los niños con agua y Extracto de Lavanda y Salol para limpiarlos, desinfectarlos y mantenerlos sanos, robustos y refractarios á los cambios atmosféricos y á las enfermedades propias de la edad, sarampión, escarlatina, etc.

TODAS LAS FAMILIAS deberían tener tan eficaz y agradable desinfectante á disposición del médico para lavarse después de visitar algún enfermo; debiendo hacer lo mismo todos cuantos hayan de cuidar enfermos de afección contagiosa: Tifus, Viruela, etc.

LOS BAÑOS ó lecciones generales con agua y Extracto de Lavanda y Salol se recomiendan por los facultativos, como medio el más eficaz para robustecer el organismo y librarse de Resfriados, Catarros pulmonares, intestinales, Bronquitis, etc.

PUNTOS DE VENTA: Droguerías de J. Uriach y de Ferrer; Sociedad Farmacéutica; Farmacia de Benesat, Menedra, 10; Gorgot, Rambla de las Flores; Pons, Ausias March, y principales. — (Véase el prospecto.)

AGUA DE COLONIA GAL 1'50



LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42, y Dou, 1

ÚLTIMAS NOVEDADES DE LA ESTACION

Inmenso surtido en

LANERÍA SEDERÍA PAÑOS MANTAS ETC., ETC.

Taller de Confecciones en la misma casa, de Vestidos, Capas, Abrigos y Chaquetas para Señoras y niños.

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (FRASCOS TRIANGULARES).
Es el más generalmente prescrito por los Médicos de todo el Mundo.
ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la

CASCARINE LEPRINCE

Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia

Enviase GRATIS una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ.—BARCELONA
Conviene á todas edades y temperamentos

Las GOTAS CONCENTRADAS de

HIERRO BRAVAIS

Son el remedio más eficaz contra la

ANEMIA

CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

No constriñe jamás.
Nunca ensugreca los dientes.
En muy poco tiempo procura:

SALUD - VIGOR - FUERZA - BELLEZA

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES
Solo se vende en Gotas y en Píldoras.
En la Perfumeria Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS
Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes e invisibles.
Por el nuevo modo de emplear estos polvos comu-
dean al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de
su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido
hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.
En la Perfumeria Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS
y en las seis Perfumerías suoras que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

“La Fuerza del Hom- bre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exhuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosa el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre.

Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello.

Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.

Mejora la circulación en la envoltura cranial é impide la caída del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

PLIEGUES VARIOS

SE ACORDEONA, PRISSA Y RIZA
toda clase de géneros para vestidos y sombreros
A. FORASTÉ
Calle Fortuny, 8, 3.º, 2.º.—BARCELONA

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA

cuadidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Liciones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumeria puede compararse al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han

hecho admitir en los Hospitales de París.

El Frasco, 2 fr.; los seis frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

Demodex visto al microscopio

AGUA PASTOR
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro, ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara manchada, picada y agujerada.
1/2 frasco 4 fr., 1 frasco 6 fr., con lista explicativa.
Añadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA:—S. Formiguera y C.ª
MADRID.—D. Carcera Castillo, Príncipe, 13
Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

PARA MEJORAR

SOPLAS, SALSAS, GUISADOS
LEGUMBRES y toda clase de PLATOS
Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ

UN COCIDO DELICIOSO Y ECONOMICO

EMPLEADO VERDADERO

EXTRACTO DE CARNE

LIEBIG

EXIJASE LA FIRMA: LIEBIG EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA

SE VENDE POR MAYOR: DEPÓSITO CENTRAL DE LA C.ª LIEBIG

PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARIS

Dirigirse al Sr. Sucesor de A. Jeanbernat, calle Princesa, 44, principal.—Barcelona.

EAU DE SUEZ

Vacuna de la BOCA
Dentifricio antiséptico

Preserva y conserva los DIENTES

POLVO Y PASTA DE SUEZ

El único dentífrico que cura los DOLORES DE MUELAS

DEPÓSITO: M. Dalmau Oliveres, Paseo Industria, B.—BARCELONA

SOCIÉTÉ ANONYME D'INDUSTRIE TEXTILE
ALGODÓN SEDA Y LINO
PARA COSER, BORDAR, HACER PUNTO DE MEDIA Y DE GANCHO
500 COLORES
D.M.C.
MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA
ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE
ARTICULOS DE 1ª CALIDAD PARA LABORES DE SEÑORA
SOCIÉTÉ ANONYME D'INDUSTRIE TEXTILE
CHEVANT, DOLE, FUSMIEG & C.ª MUEHOUSE-BELFORT

FUERA DE CONCURSO

Exposición Universal PARIS 1900

POLVO DE ARROZ

ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE

LA MADONA

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DE PERFUMERIA

SEÑORAS El vello desaparece

para siempre sin experimentar dolor ni molestia alguna, sometiéndose al tratamiento moderno de depilación que practica en su gabinete el doctor Pujol y Camps, quien actualmente cuenta con un notable núcleo de operadas entre señoras y señoritas distinguidísimas de esta capital.

Consultas por escrito incluyendo 2'50 pesetas en sellos de correo en carta certificada.

RAMBLA DEL CENTRO, 11. BARCELONA

MAQUINAS PARA COSER

DE TODOS SISTEMAS

Especialidad en las de Bordar, Calar, Gadeneta, Guantería, Zapatería y Rotativa gran bobina.

VERDAGUER Y RAMBLA

Jaime I, 6.—Barcelona

Composturas garantidas para toda clase de máquinas.

GLICERO FOSFATO DE CAL GRANULAR MIRALLES

Exijase nuestra marca.

TÓNICO RECONSTITUYENTE ANTINEURASTENICO

Pídase en todas las farmacias de España y América

Por mayor: Dr. Andreu, Barcelona.

Heramosura del Pecho

CON LAS PÍLDORAS ORIENTALES

Las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el

DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS

Frasco con instrucciones: 7 pts. Se envía por correo remitiendo 7'50 pts. á Cebrian y C.ª Puertaferrias, 18, Barcelona.

Farmacia: RATIÉ, 5, Pge. Verdeau, Paris

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE

Se sale una entrega cada semana al precio de 75 cént. Precio de suscripción á la obra completa: 190 pesetas.